

## **Salta: Vivas, libres y organizadas (Galería de fotos)**

Las movilizaciones que surgieron hace tres años contra los femicidios y contra la violencia machista, se extienden por todo el país y llegan a otras latitudes. La primera convocatoria nació luego del femicidio de Chiara Páez, de 14 años, asesinada a golpes por su pareja, quien contó con la complicidad de sus abuelos y padres.

El caso fue el detonante de una marea contra la violencia machista, que reunió y potenció los reclamos feministas, articulándolos con la lucha frente a un escenario donde la pérdida de derechos colectivos golpea con mayor fuerza a las mujeres, lesbianas, trans y travestis.

Salta es la segunda provincia en cantidad de femicidios respecto del número de habitantes, según cifras del año pasado. Además, el gobierno provincial demoró seis años para adherir al protocolo de aborto no punible especificado por la Corte Suprema de justicia; tal decisión, además, estuvo vinculada a la presión por el caso de la niña de 10 años embarazada luego de sufrir abuso de parte de su padrastro.

En ese marco, la convocatoria a la marcha "Ni Una Menos, vivas y libres nos queremos" reunió a una multitud contra la violencia machista, y con el reclamo por aborto legal, seguro y gratuito entre las principales consignas.

La manifestación también expresó el reclamo contra el acuerdo con el FMI, contra las reformas laboral y previsional, y contra el pago de la deuda externa.

Las voces y las intervenciones se pronunciaron por la inclusión real de las personas trans; contra la discriminación y la violencia a las personas Lesbianas, Bisexuales, Intersex y Trans; por la separación de la Iglesia del Estado, entre otras consignas.

El recorrido de la marcha también expresó las demandas frente al Estado que no protege, que no actúa contra la violencia machista y que reprime, y frente al rol de la iglesia; por eso la manifestación pasó frente a la Legislatura, la Central de Policía y la Catedral salteña.

Aquí presentamos una galería de fotos, con imágenes tomadas por María Alaniz.